

14/2018

11 de abril 2018

Francisco Márquez de la Rubia

Cisnes blancos coreanos (Análisis de un posible momento histórico)

Cisnes blancos coreanos (Análisis de un posible momento histórico)

Resumen

Los últimos acontecimientos en relación a la crisis coreana han sorprendido a toda la comunidad internacional. La diplomacia intercoreana parece haber señalado el camino para un deshielo entre las dos Coreas y una posible salida a la crisis nuclear en la península. Sin embargo, los hitos venideros podrían marcar no solamente la historia particular de las dos repúblicas coreanas y la de sus respectivos aliados, sino también marcar la lucha por la hegemonía en el sudeste asiático y por ende el surgimiento de una nueva realidad geopolítica global.

Palabras claves

Corea, EE. UU., China, Trump, Moon, crisis nuclear, cumbre Trump-Kim.

Korean white Swans

Abstract

The latest events in relation to the Korean crisis have surprised the entire international community. Intercorean diplomacy seems to have paved the way for a thaw between the two Koreas and a possible solution to the nuclear crisis in the peninsula. However, the next milestones could mark not only the particular history of the two Korean republics and their respective allies, but also mark the struggle for hegemony in Southeast Asia and therefore the emergence of a new global geopolitical reality.

Keywords

Korea, USA, China, Trump, Moon, nuclear crisis, Trump-Kim summit.

Algo se mueve

Después de once años sin contactos directos de alto nivel entre Corea del Sur y Corea del Norte, el esperado encuentro tuvo lugar el pasado mes de febrero. Una delegación surcoreana visitó Pyongyang y se reunió con el líder norcoreano Kim Jong Un¹. Regresó con acuerdos para una reunión de máximo nivel (presidentes) en Panmunjom —un lugar neutral— en este mes de abril e incluso con la promesa de una moratoria de los ensayos nucleares y de misiles (bajo ciertas condiciones). ¿Cómo ha sido posible algo que hace solo un mes hubiera sido difícil de imaginar, y cuáles podrían ser las implicaciones de estos últimos acontecimientos?



La reunión en sí misma era difícilmente previsible, al menos desde los cánones de los analistas occidentales. Es cierto que Kim Jong Un en su último discurso de año nuevo ofreció «dar pasos» hacia la reconciliación entre las dos Coreas²,

Fuente: *El País/ Reuters-Quality*

pero eso sonó bastante a vacío³, ciertamente *deja vu*, y no fue ni siquiera analizado como un planteamiento real por la mayoría de los observadores por ser la acostumbrada «propaganda del régimen»⁴. Resultó sin embargo, que los Juegos Olímpicos de Pyeongchang sirvieron como un importante facilitador para romper el estancamiento en el que se encontraban las relaciones intercoreanas⁵. Y a una velocidad propia más bien del *bobsleigh*.

La motivación de Seúl para impulsar el diálogo actual es evidente. El presidente Moon quería y necesitaba unos juegos pacíficos y sin la tensión de escalada verbal y también balística con la que amenazaba el año transcurrido. Dada la tensión en la península

¹ Fontdegloria, Xavier. El País. https://elpais.com/internacional/2018/03/05/actualidad/1520242876_575806.html

² <https://www.youtube.com/watch?v=ABsXgkUgHos>

³ «North Korea just stated that it is in the final stages of developing a nuclear weapon capable of reaching parts of the United States», «It won't happen». El presidente Donald Trump tuiteó después del discurso de Kim Jong Un.

⁴ Fontdegloria, Xavier. El País. https://elpais.com/internacional/2018/01/01/actualidad/1514780734_690191.html

⁵ <https://www.38north.org/2018/01/frank010318/>

durante el 2017, Pyongyang podría haber querido utilizar los juegos como un elemento de presión más. Había que evitar ese peligro.

También hay que resaltar que una de las razones más importante por las que Moon Jae-in fue elegido como nuevo presidente en 2017 (además del rechazo popular a la corrupción que motivó la dimisión y posterior enjuiciamiento de su predecesora la presidenta Park)⁶ fue el deseo de la mayoría de los surcoreanos de mejorar las relaciones con el vecino del norte y evitar la guerra⁷. Como líder de una democracia, se espera de él que cumpla sus promesas y satisfaga las expectativas de sus votantes. Moon ha demostrado que su estrategia, criticada por muchos dentro y fuera de su país, está siendo la única que está dando resultados hasta el momento, y esto ha engrandecido su figura en toda Asia.

Lo realmente sorprendente fue que la parte norcoreana fuera más allá de los anuncios y las ofertas, y decidiera enviar una delegación oficial de muy alto nivel a los juegos de Pyeongchang⁸. No se trataba sólo de un equipo deportivo acompañado de cierto número de funcionarios, como ocurrió en los Juegos Asiáticos de 2015 en Incheon (Corea del Sur), sino de un grupo formado por el jefe de Estado nominal (Kim Yong Nam) y, lo que es más sorprendente, la hermana de confianza del líder (Kim Yo Jong). En la política asiática en la que los gestos cuentan tanto como los actos, esto no pasó desapercibido. El presidente Trump se apresuró a twittear que esta visita era consecuencia de su propia política y de la dureza de las últimas sanciones. Puede que algo haya de cierto en el tweet de Trump, pero también hay, indudablemente, otros factores que han conformado el sorprendente acontecimiento⁹.

Existen tres posibles causas principales y que se refieren todas ellas a las políticas mantenidas en los últimos meses por la comunidad internacional:

- El cumplimiento mucho más estricto por parte de China de las sanciones internacionales contra Pyongyang (desde el pasado septiembre en que Corea del Norte completó su sexta prueba nuclear).

⁶ <http://spanish.yonhapnews.co.kr/news/2016/12/09/0200000000ASP20161209000700883.HTML>

⁷ Fuente: agencias, publicado en Diario Clarín https://www.clarin.com/mundo/moon-jae-in-partidario-dialogo-kim-nuevo-presidente-corea-sur_0_rknRrvJl-.html

⁸ Fuente: Deutsche Welle. <http://www.dw.com/es/pyeongchang-histórico-encuentro-entre-las-dos-coreas/a-42525279>

⁹ Fuente: Expansión/CNN/AFP <https://expansion.mx/mundo/2018/01/06/trump-sobre-corea-del-norte-yo-creo-en-hablar>

- Las amenazas (creíbles dada la impredecibilidad del presidente americano) de un ataque preventivo de los EE. UU. contra los norcoreanos.
- La experta labor diplomática del Gobierno de Corea del Sur (personalizada en los esfuerzos del presidente Moon).

Además también existen causas atribuibles a los norcoreanos; entre ellas se encuentra el hecho de que la declaración de «victoria» de los programas militares de Corea del Norte de la que tanto han hecho alarde los medios oficiales del régimen, su política de «Byungjin»¹⁰ relativa a las capacidades nucleares (desarrollar la economía y a la vez avanzar en el programa nuclear) era cierta al menos desde su propio punto de vista, por muy poco realista que fuera esa evaluación a ojos externos. Según esa doctrina una vez que se haya garantizado la seguridad nacional (y por ende la del régimen) y adquirido una posición de fuerza, el siguiente paso debería ser el acercamiento a los adversarios, entablar conversaciones y ofrecer cooperación.

Y parece lógico pensar que el primer acercamiento fuera con el rival nacional y no con el «satán americano». Seúl fue señalado por tanto como el objetivo más fácil. Además de lo anterior, la respuesta extremadamente positiva y favorable de Corea del Sur al mensaje de Año Nuevo del presidente Kim es posible que haya funcionado como un factor de atracción para Pyongyang.

En cualquier caso, los primeros resultados están aquí. Se han mantenido conversaciones entre las dos Coreas, y ahora parece muy probable que continúen adelante. El viaje a Corea del Sur de Kim Yo Jong y Kim Yong Nam y la reunión con el presidente Moon fue rápidamente correspondido con una visita de funcionarios de Seúl a Pyongyang y una reunión con el presidente Kim Jong Un.



En esa reunión se intercambiaron cartas de los presidentes, y el dirigente norcoreano, que hasta ahora nunca había sido muy activo en encuentros con extranjeros, incluso invitó a los funcionarios a participar en una cena oficial, añadiendo una atmósfera similar

Fuente Reuters

¹⁰ <https://www.globalsecurity.org/military/world/dprk/byungjin.htm>

a una visita de Estado al intercambio intercoreano. Durante la cena expresó su disposición a reunirse con el presidente de Estados Unidos y, a cambio, congelar las pruebas de misiles nucleares y balísticos, mientras que anunciaba su tolerancia con los ejercicios militares conjuntos entre Estados Unidos y Corea del Sur. La gran sorpresa estaba servida.

El Asesor de Seguridad Nacional de Corea del Sur, Chung Eui-yong, que encabezó la delegación de Corea del Sur en esas conversaciones, transmitió el mensaje de Kim a los funcionarios estadounidenses, incluido el propio presidente Trump.

Tal y como se ha avanzado anteriormente hay programado una nueva cumbre para este mes de abril; la sede no será Corea del Sur, pero tampoco Pyongyang. Será en Panmunjom, sede neutral, y esto parece mostrar una disposición mutua a comprometerse y a buscar el éxito en un camino realmente complicado.

Una evolución vertiginosa

Los acontecimientos en la península de Corea han sido realmente vertiginosos: desde los nada retóricos tambores de guerra a la diplomacia entre bastidores, pasando por los gestos y mensajes grotescos impropios de mandatarios¹¹, y ahora de manera casi repentina la aceptación por parte del presidente Donald Trump de la invitación de Kim Jong-un para reunirse y dialogar. Tras el anuncio ya comentado de la primera cumbre presidencial intercoreana en una década y de la decisión de Pyongyang de congelar los ensayos nucleares y de misiles, esto representa una oportunidad para la diplomacia que no debe desperdiciarse.

Analicemos las circunstancias de cada uno de estos hechos

La reunión en abril de alto nivel intercoreana

Existen límites muy claros en el posible desarrollo de la reunión que se alcanzarán más pronto que tarde: es posible que los norcoreanos estén dispuestos a dejar de hacer pruebas de misiles durante un tiempo, pero no van a abandonar por completo sus capacidades nucleares en breve. Los EE. UU. no van a retirar sus tropas de Corea, cancelar sus ejercicios militares, desnuclearizarse¹² y levantar todas las sanciones. En

¹¹ <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/911789314169823232?lang=es>

¹² Vidal Lij, Macarena. *El País*. https://elpais.com/internacional/2018/03/28/actualidad/1522236749_013346.html

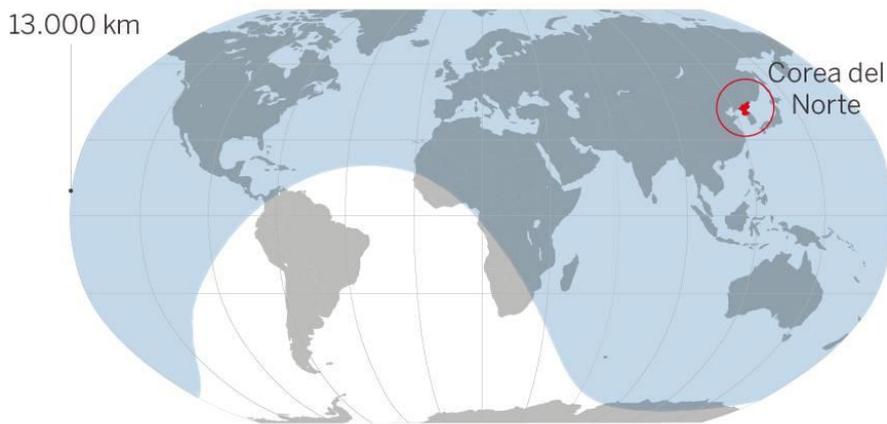
este sentido, y a pesar de todas sus buenas intenciones, Corea del Sur no puede hacer nada que viole las sanciones internacionales¹³, estaría infringiendo la legalidad internacional, ni siquiera aunque fuera para seguir avanzando en la agenda intercoreana. Esa es su evidente línea roja. ¿Pero todas estas líneas rojas son realmente tales? Es esta una cuestión que tiene múltiples facetas. Aquellos que plantean la idea de una negociación abocada a un callejón sin salida parten de la suposición de que el consentimiento y la cooperación de Washington es parte esencial en los cálculos de todas las partes. Hasta ahora, esto ha sido realmente cierto en todos los conflictos geopolíticos en los que ha participado directa o indirectamente el hegemón americano, pero el mundo está cambiando. China lleva años acumulando poder económico, militar y político. Como resultado de sus enormes avances en esos tres órdenes, Beijing se está haciendo más presente en la política internacional. El conflicto del mar del Sur de China, la Iniciativa de la ruta de la seda, e incluso el reciente cambio constitucional para extender el mandato de Xi Jinping son claros indicadores de ello. Estamos ya de hecho en una nueva situación geopolítica en la que los chinos están preparados para un desafío abierto a la supremacía de Estados Unidos, poniendo fin así a la etapa de un orden mundial unipolar que comenzó con la desaparición de la Unión Soviética alrededor de 1990. Y sin duda este nuevo panorama comenzará en el patio trasero de China: en Asia oriental. El comienzo de esta nueva era lo estamos presenciando ahora, gracias en parte al presidente Trump que está actuando como un catalizador de tal proceso con decisiones como retirarse del Tratado Comercial Transpacífico (TPP)¹⁴, exigir mayores contrapartidas por la presencia militar estadounidense a sus aliados, confundir socios estratégicos con clientes para su industria de armamento y ofender a muchos de esos aliados con la amenaza de medidas comerciales punitivas. Las señales del nuevo Beijing van a estar pronto sobre la mesa.

El presidente norcoreano en su visita a Beijing ha indicado: «Es nuestra postura consistente el estar comprometido con la desnuclearización en la península, de acuerdo con los deseos del fallecido presidente Kim Il-sung y el secretario general Kim Jong-il».

¹³ <https://www.un.org/sc/suborg/en/sanctions/1718/resolutions>

¹⁴ <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38723381>

ALCANCE MÁXIMO ESTIMADO DE LOS MISILES DE COREA DEL NORTE



Fuente: elaboración propia. EL PAÍS

Y si es en este patio trasero de China donde se va a dirimir el juego, la influencia china podría jugar un papel crítico en el resultado del diálogo intercoreano. Imaginemos un escenario en el que Beijing intente capitalizar el actual impulso intercoreano y esté dispuesta a enfrentarse a Estados Unidos aunque sea de forma indirecta en lugar de continuar con el papel de aliado en la cooperación con la comunidad internacional. En ese caso, podría declarar después de la próxima cumbre de abril que el actual diálogo entre las Coreas ha dado importantes resultados, y que estos demuestran que las sanciones internacionales, al menos las que China ha acordado (recordemos que lo hizo de forma sorprendente en las últimas y más potentes sanciones del Consejo de Seguridad)¹⁵ han cumplido su cometido y que ahora son innecesarias. China presentaría a Corea del Norte como un país que aun siendo problemático ha demostrado sin embargo su voluntad de cooperar con la comunidad internacional y que por lo tanto necesita ser recompensado por tal comportamiento positivo en nombre de la paz y la mejora de las relaciones en el área. Pekín podría presentar una resolución en el Consejo de Seguridad para levantar algunas de las sanciones, especialmente las dirigidas a los sectores comerciales aduciendo que este gesto ayudaría a impulsar el proceso en marcha. Este paso sería vetado por Estados Unidos y muy probablemente también por

¹⁵ <https://www.theguardian.com/world/2017/sep/23/china-to-enforce-un-sanctions-against-north-korea>

el Reino Unido y Francia. A continuación, China podría declarar que ya no se siente obligada por resoluciones anteriores y que abriría unilateralmente sus mercados de nuevo a los bienes y servicios norcoreanos, y acogería a quienes deseen participar en transacciones comerciales y financieras con ese país. O proceder a hacerlo de facto. Rusia probablemente seguiría su ejemplo. El nuevo orden mundial estaría sobre la mesa¹⁶.

En tales circunstancias, Corea del Sur tendría entonces una opción: podría ponerse del lado de Estados Unidos y del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, abstenerse de reabrir la zona industrial de Kaesong, y cancelar los posibles acuerdos para reanudar el comercio y otras formas de intercambio económico que pudieran concretarse en las conversaciones en curso. Al fin y al cabo, esto sería el mantener el cumplimiento de las sanciones internacionales. Pero sin embargo, Seúl podría también compartir en todo o en parte, la posición de Pekín y sentirse libre para hacer lo que considerase más conveniente en pro del interés nacional de Corea y de su reunificación. Washington usaría todo su poder económico y político para impedirlo pero, bajo ciertas condiciones, los costes de ofender a Estados Unidos pueden verse compensados por el beneficio de no enfrentarse a una vecina China particularmente amistosa. La supervivencia económica de Corea del Sur depende del destino de empresas como Samsung y Hyundai... ¿Quién es, y quién será, el socio más potente y más dispuesto a garantizarlo? ¿Es la relevancia de China para la economía de Corea del Sur lo suficientemente importante como para superar los muchos beneficios de la longeva alianza con Estados Unidos? Sin duda estos asuntos se están barajando en las capitales implicadas.

Nos acercamos a la cumbre Trump-Kim

La noticia de la cumbre tomó al mundo por sorpresa. El presidente Moon llegó a afirmar que había llegado «como un milagro»¹⁷. Cuando la tensión había alcanzado máximos nunca visto y algunos ponían en hora el reloj termonuclear, se producía el anuncio que no tenía precedentes y que puede ser comparable (aunque en menor grado sin duda) con el encuentro del presidente Nixon con el líder chino Mao. Como mínimo, las expectativas sobre la reunión (la primera entre un líder estadounidense en el poder y su

¹⁶ <https://www.38north.org/2018/03/rfrank030718/>

¹⁷ <http://www.europapress.es/internacional/noticia-moon-describe-proxima-cumbre-kim-trump-milagro-gracias-coraje-ambos-lideres-20180309180937.html>

homólogo norcoreano) pueden reducir las tensiones en la península (de hecho ya lo han conseguido aunque sea de forma temporal) y mitigar por tanto los riesgos de que Estados Unidos y Corea del Norte se dirijan de nuevo hacia una confrontación catastrófica (para todos). En el mejor de los casos, la cumbre podría allanar el camino para una solución a largo plazo a la crisis coreana. Pero tanto el optimismo como la esperanza deben incluir también un gran dosis de cautela: se requerirá una preparación concienzuda por todas las partes para calibrar y hacer un planteamiento realista de las expectativas que intente evitar por todos los medios una cumbre fallida que podría llevar rápidamente de nuevo al mundo a la crisis¹⁸.

La buena disposición de los norcoreanos para reunirse con un presidente de Estados Unidos no es nueva; esa ha sido su meta desde hace mucho tiempo. Ni tampoco su disposición a poner sobre la mesa la desnuclearización como tema principal; parte del mantra del régimen durante años ha sido que la desnuclearización está ligada al fin de las amenazas estadounidenses. Más bien, lo realmente novedoso es que el presidente de Estados Unidos haya aceptado la invitación y que Corea del Norte parezca dispuesta a que la reunión llegue a buen puerto. El anuncio fue tanto más inusual cuanto que parece haber sido precedido por una buena dosis de diplomacia directa y encubierta entre funcionarios estadounidenses y norcoreanos.

Ahora se deben estar llevando a cabo con seguridad tareas urgentes para maximizar las posibilidades de que esta cumbre de alto riesgo tenga éxito. Para empezar, Corea del Sur y Estados Unidos deberían trabajar lo más estrechamente posible, en consulta con China, Japón y Rusia, para desarrollar una agenda realista de compromiso entre Washington y Pyongyang. Para Estados Unidos, el primer paso debería consistir en designar un experimentado equipo de alto nivel que prepare la reunión. Los peligros del fracaso son muy superiores a los beneficios potenciales del diálogo entre Estados Unidos y Corea del Norte. Pero esto significa que el trabajo preliminar para las conversaciones será crítico. Deshacer décadas de hostilidad y complejos dilemas estratégicos lleva tiempo.

¹⁸https://twitter.com/realDonaldTrump/status/971915531346436096?ref_src=twsrc%5Etfw&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.univision.com%2Fnoticias%2Fpolitica%2Ftrump-acepta-la-invitation-que-le-hizo-kim-jong-un-para-una-reunion-sin-precedentes-sobre-su-programa-nuclear

China juega sus cartas

Para la potencia China, también es esencial el resultado de las conversaciones. La reciente primera visita del presidente Kim al presidente Ji demuestra la importancia que se da a los acontecimientos actuales y a lo que está en juego¹⁹. Porque China también espera obtener beneficio. La normalización de sus relaciones con el aliado rebelde norcoreano la devuelve al centro del tablero de juego en una partida en la que parecía haber quedado arrinconada tras el acercamiento entre las dos Coreas a raíz de los Juegos Olímpicos de Invierno el mes pasado. Pekín quiere mostrar que desea jugar sus piezas en un proceso que se anticipa histórico pero complicado. Y lo hace justo a tiempo, antes de que los preparativos para las cumbres entren en una fase definitiva.

China ha seguido moviendo sus fichas. Tras la visita de Kim, informó a la Casa Blanca y le transmitió un mensaje personal del presidente norcoreano. Yang Jiechi, el diplomático de mayor rango en la jerarquía china, transmitió a Seúl los resultados del encuentro realizando así la posición de su gobierno.

Nada está escrito aún pero la evolución del acercamiento intercoreano proporcionará



Fuente Reuters

pistas para determinar cuál es la posición real de todas las partes involucradas en este escenario en el tablero geopolítico del sudeste asiático. Una opción es que Seúl deba detener en algún momento sus esfuerzos en cooperar con Corea del Norte para evitar una colisión con las sanciones internacionales existentes, y puede que Beijing permanezca en silencio. Eso significaría que volveríamos a la «anormal normalidad» de más ensayos nucleares y de misiles norcoreanos, maniobras militares estadounidenses o conjuntas, y amenazas y acusaciones mutuas. O todo esto como ya se ha comentado, podría ser sólo el principio del fin del orden mundial posterior a 1990. Si es cierto, esto requeriría un replanteamiento completo de lo que importantes como la presencia estadounidense en la península de Corea, el estatuto de

¹⁹ <http://politica-china.org/areas/politica-exterior/xi-resetea-la-relacion-con-pyongyang>

Taiwán y, en un futuro más lejano, la posibilidad de una posible unificación coreana con el apoyo chino. Lo que Estados Unidos haga a continuación tendrá implicaciones a largo plazo para el papel que desempeñará en el futuro de Asia²⁰.

Para mantener su influencia, EE. UU. debería repensar el proceso actual y tomar un papel más activo en el diálogo con Corea del Norte, en lugar de ser la única parte que parece hasta ahora permanecer imposible mientras todos los demás actores están animando al equipo conjunto norte-sur.

Conclusiones prospectivas

Se abre un proceso de consecuencias todavía impredecibles. La dureza de las sanciones internacionales parece haber funcionado a la hora de sentar a Corea del Norte en una mesa de negociación, pero también lo ha hecho de forma magistral la sutil y flexible diplomacia surcoreana. El gigante chino se ha posicionado inteligentemente ante el proceso reafirmando su incuestionable peso específico en el área. De igual forma parece evidente que gran parte de los objetivos del programa balístico y nuclear norcoreano se han conseguido.

Se comienza a jugar una partida nueva con profundas implicaciones geopolíticas que se extienden mucho más allá de un posible acuerdo intercoreano. El nuevo orden mundial del siglo XXI se está fraguando y empezando a poner en práctica en la dividida península asiática. Del resultado de este proceso dependerá en gran medida el orden internacional de la próxima década.

*Francisco Márquez de la Rubia
Teniente coronel de Infantería (DEM)
Analista del IEEE*

²⁰ <https://www.38north.org/articles/page/3/>